



## ÚLTIMO CAPÍTULO



n la tercera luna del mes de Rhegeb del año 1258, una horda de tártaros y mongoles atacaron la ciudad de Bagdad. Los invasores eran dirigidos por Genghis Can.

El sheik Iezid (Alah lo tenga en su gloria), murió combatiendo junto al puente de Solimán; el califa Al Motacen, se entregó prisionero y fue degollado por los mongoles<sup>1</sup>.

La ciudad fue saqueada y duramente arrasada.

La gloriosa Bagdad, que durante quinientos años fuera el centro de la ciencia, las letras y las artes, quedó reducida a un montón de ruinas.

Felizmente yo no asistí a ese crimen que los conquistadores bárbaros practicaron contra la civilización. Tres años antes, después de la muerte del generoso príncipe Cluzir Schá (¡Alah lo tenga en su paz!), seguí para Constantinopla con Beremís y Telassim.

Debo decir que Telassim, antes de su casamiento ya era cristiana, y al cabo de pocos meses logró que Beremís repudiase la religión de Mahoma, y adoptase íntegramente el Evangelio de Jesús Cristo, Salvador.

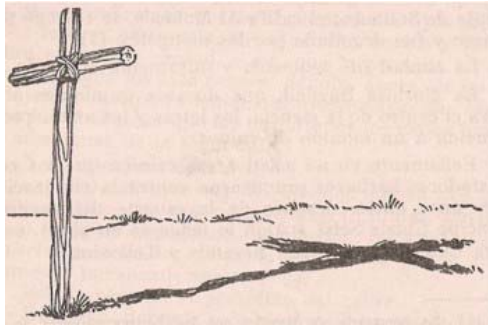
Beremís quiso ser bautizado por un obispo que supiese Matemática.

Todos los días voy a visitarlo. Llego a veces a envidiar la felicidad en que vive, en compañía de sus hijitos y de su cariñosa esposa.

No queda duda. De todos los problemas, el que mejor resolvió Beremís fue el de la Vida y el del Amor.

Y aquí termina, sin fórmulas y sin números, la historia sencilla de la vida del "Hombre que calculaba".

- La verdadera felicidad es –según afirma Beremís– poder vivir a la sombra de la religión cristiana.



---

<sup>1</sup> La conquista de Bagdad por las hordas salvajes de Hulagú es descrita por varios historiadores. La ciudad fue bárbaramente saqueada por los invasores. Todo fue arrasado y destruido; el fuego consumió los grandes palacios y las más ricas mezquitas. La sangre de los muertos inundaba las calles y las plazas. Los mongoles arrojaron al Tigres todos los libros de las grandes bibliotecas y los preciosos manuscritos, mezclados con el barro, formaron un puente sobre el que los conquistadores pasaban a caballo.